Bosquejo de los mensajes para el Entrenamiento de Tiempo Completo del semestre de otoño del 2023

TEMA GENERAL: LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO: 1 CORINTIOS

Mensaje quince

El camino más excelente y el don sobresaliente para la edificación del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 12:31—13:8; 14:1, 3-5, 12; 1 Jn. 4:8, 16, 19-21

- I. En 1 Corintios 12:31—13:8 se nos revela que el amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo:
 - A. El amor de Dios es Dios mismo; el amor es la esencia interna de Dios y el corazón de Dios—1 Jn. 4:16.
 - B. Dios es amor; nosotros amamos, porque Él nos amó primero—vs. 8, 19.
 - C. El hecho de que Dios nos predestinara para la filiación divina fue motivado por el amor divino—Ef. 1:4-5.
 - D. Dios nos amó primero en el hecho de que nos infundió Su amor y generó en nosotros el amor con el cual lo amamos a Él y a los hermanos—1 Jn. 4:19-21.
 - E. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones—Ro. 5:5:
 - 1. Como creyentes, en lo profundo de nuestros corazones tenemos algo de la esencia divina, y esto es Dios el Padre en Su amor—v. 5.
 - 2. En nuestra experiencia y disfrute de Dios como Padre en Su amor, experimentamos y disfrutamos la impartición del amor como naturaleza de la esencia de Dios en nuestros corazones.
 - F. La vida que recibimos de Dios es una vida de amor; Cristo llevó en este mundo una vida de Dios como amor, y ahora Él es nuestra vida para que podamos llevar la misma vida de amor en este mundo y ser iguales a Él—1 Jn. 3:14; 5:1; 4:17.
 - G. Debemos ser personas que son inundadas y arrastradas por el amor de Cristo; el amor divino debería ser semejante al torrente de una corriente de aguas inmensas que viene hacia nosotros, impulsándonos a vivir atentos a Él más allá de nuestro propio control—2 Co. 5:14.
 - H. Nosotros pertenecemos a la especie de Dios porque hemos nacido de Él para tener Su vida y naturaleza—Jn. 3:5-7:
 - 1. Fuimos regenerados para ser la especie de Dios, la especie divina, y Dios es amor—vs. 3, 5; 1 Jn. 4:16.
 - 2. Puesto que por medio de la regeneración hemos llegado a ser Dios en Su vida y naturaleza, nosotros también somos amor; esto significa que no simplemente amamos a otros, sino que somos el amor mismo—Jn. 1:12-13; 13:34.
 - 3. Por ser la especie de Dios, somos amor porque Dios es amor—1 Jn. 4:8.

- I. En 1 Juan 4 se nos dice el secreto para presentarnos confiadamente delante del tribunal de Cristo: permanecer en amor—vs. 17-18; 2 Co. 5:10, 14:
 - Permanecer en amor es llevar una vida en la cual amamos a otros habitualmente con el amor que es Dios mismo para que Él sea expresado en nosotros— 1 Jn. 4:16.
 - 2. El perfecto amor es el amor que ha sido perfeccionado en nosotros al amar a otros con el amor de Dios; tal amor echa fuera el temor y no teme ser castigado por el Señor a Su regreso—vs. 17-18; cfr. Lc. 12:46-47.

II. Profetizar es el don sobresaliente para la edificación de la iglesia, el Cuerpo de Cristo—1 Co. 14:1, 3-5, 12, 24-26, 31-32, 37, 39:

- A. Profetizar en 1 Corintios 14 no es utilizado el sentido de predecir, vaticinar, sino en el de hablar por el Señor, proclamar al Señor, para impartir a Cristo en las personas—vs. 1, 12, 39a.
- B. El deseo de Dios es que todos Sus santos profeticen—Nm. 11:29; 1 Co. 14:31:
 - 1. Todos los creyentes tienen la capacidad, la habilidad, de profetizar—vs. 31, 24.
 - 2. La capacidad de profetizar se halla en la vida divina, la cual los creyentes poseen y disfrutan y la cual necesita aumentar en ellos de modo que esta capacidad se desarrolle hasta ser su habilidad—Col. 2:19; cfr. 2 Ti. 4:5.
 - 3. La obligación de profetizar es el cumplimiento de nuestro servicio espiritual, en el cual somos deudores a la salvación de Dios—Ro. 1:14-15.
- C. El profetizar es el don sobresaliente entre todos los dones, el cual hace que los que lo buscan sobresalgan—1 Co. 14:12:
 - 1. El profetizar sobresale en revelar el corazón de Dios, la voluntad de Dios, el camino de Dios y la economía de Dios a Su pueblo—cfr. 12:8.
 - 2. El profetizar sobresale en convencer a las personas, hacer manifiesta la verdadera condición de las personas y mostrarles su necesidad espiritual.
 - 3. El profetizar sobresale en proclamar a Cristo para ministrar e impartir Cristo a las personas con miras a su nutrimento.
 - 4. El profetizar sobresale en edificar la iglesia orgánicamente de modo que sea edificada como organismo del Dios Triuno procesado y consumado con miras a Su plenitud, Su expresión.
- D. Debemos hablar con los tres elementos constitutivos del profetizar:
 - 1. Debemos poseer un conocimiento de la Palabra de Dios: el elemento humano del aprendizaje—2 Ti. 3:16-17; Ez. 3:1-4.
 - 2. Debemos recibir la inspiración instantánea de parte del Espíritu Santo: el elemento divino de la inspiración—1 Co. 14:32, 37a; 1 Jn. 1:6-7; Ro. 8:4.
 - 3. Necesitamos tener una visión en cuanto a los intereses de Dios y Su economía, la iglesia como Cuerpo de Cristo, las iglesias locales, el mundo, los santos individuales e incluso en cuanto a nosotros mismos: la perspectiva que recibimos por medio de la iluminación de la luz divina—Ef. 1:17; 1 Co. 2:11-12.
 - 4. Hablamos lo que vemos con las palabras vivientes de esta vida bajo la inspiración del Espíritu Santo junto con Su iluminación—Hch. 5:20.
 - 5. Por causa de la edificación de la iglesia, necesitamos desarrollar el hábito de hablar la palabra del Señor al permitir que Su palabra more ricamente en nosotros—Col. 3:16; cfr. 1 Ti. 6:20.